



El Rosario – la oración predilecta de María

“Hay tantos problemas en el mundo, pero el alivio lo encontramos en la Eucaristía y el Santo Rosario que son la esencia de nuestras vidas. Si ésta es la base de todas las familias, el mundo cambiará.”

–Monseñor Carlos García, Obispo Auxiliar de Lima

Rezarlo—pero bien

Una parte del Rosario, que es lo que suele rezarse diariamente, consta de cinco Misterios. Después de persignarte e invocar al Espíritu Santo, reza el acto de Contrición. Se reza el Credo, un Padrenuestro y tres Avemarias, pidiendo el aumento en la fe, la esperanza y la caridad. Entonces comienza propiamente el rezo del Rosario:

1. Escuchas la enunciación del Misterio y lees la Palabra de Dios: pide luces para que el Espíritu Santo ilumine tu alma.
2. Contemplas el misterio: imaginas la escena del Evangelio y te metes en ella, como si fueras un personaje más: un pastor que adora al Niño y le lleva un regalo; un caminante que asiste al Bautismo de Jesús o un invitado de las Bodas de Caná; un discípulo que le mira desde lejos, cobarde, llorando al verle morir en la Cruz, sólo, junto a su Madre, uno que se asombra viendo a Pedro hablar muchas lenguas el día de Pentecostés,...
3. Guarda silencio un momento: Dios habla bajito. Déjale que te hable en el silencio de tu corazón. A lo mejor te quiere decir algo.
4. Luego, en cada misterio, mientras sigues contemplando la escena, rezas: Un Padrenuestro, la oración al Padre que no enseñó Jesús. Diez Avemarias, con las palabras del Arcángel a Santa María y centradas en el nombre de Jesús. Un Gloria a la Trinidad: a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo. Es la oración cumbre de la contemplación.
5. Al final del misterio, una jaculatoria a María y la oración de los pastorcitos de Fátima: “Oh Jesús mío...”:
6. Al terminar los cinco misterios: Dios te salve María, Hija de Dios Padre, llena eres de gracia... Dios te salve María, Madre de Dios Hijo,... Dios te salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo,...
7. Y luego, después de la Letanía, rezas por la persona e intenciones del Santo Padre, un Padrenuestro, un Avemaría y un Gloria.

(tomado de www.rezaelrosario.com)

Ensalza con tu lengua a Santa María,
reparación te pide el Señor
y alabanzas de tu boca.

–San José María Escrivá de Balaguer

¿POR QUÉ NO VA CON LA VIRGEN?

El pequeño pueblo de Oberammergau en Alemania ha ganado fama mundial por la representación de La Pasión que ahí se realiza. Uno de los papeles principales es el de Judas y la escena de su remordimiento y desesperación es uno de los momentos más dramáticos de la obra.

En una ocasión, miles de espectadores al aire libre observaban esa grandiosa escena, cuando Judas se lamenta amargamente por su traición pero los sumos sacerdotes sólo se burlan de él; finalmente ya tienen a Jesús a buen resguardo. A Judas no le queda nada más que hacer y su pensamiento se vuelve al suicidio. “¿A quién puedo ir? ¡Todo está perdido!”, gime desconsolado. La audiencia guarda silencio, mientras el traidor se aleja desesperado. De pronto, la voz de una pequeña niña resuena claramente entre la multitud: “¿Mamita, por qué no va con la Virgen?”

Esta hermosa pregunta que brotó espontáneamente de la inocencia del corazón de una chiquilla resume a su manera, que la devoción a Nuestra Santísima Madre ha sido y será siempre el distintivo del católico que vive su fe.

Así pues, si tú mismo o alguien que conoces está sumergido en el peor de los pecados, acude a María y Ella te ayudará a salir de tu miseria.

Si te has alejado del camino al Cielo, llama a María, porque su nombre significa “Estrella del Mar, la Estrella del Norte que guía la barca de nuestra alma a lo largo de la travesía de la vida. Ella te guiará al puerto seguro de la salvación eterna.

¿Tienes alguna pena? Vuélvete a María, porque su nombre significa también “Mar de Amargura que fue colmado de agudo dolor en este mundo, pero ahora se ha convertido en Mar del Gozo Purísimo en el Cielo”. Ella transformará tu dolor en alegría y tus aflicciones en consuelo.

¿Has perdido el estado de gracia? Alaba y bendice las gracias innumerables con las que Dios ha llenado a María por medio del Espíritu Santo y Ella las compartirá contigo.

¿Te sientes solo y abandonado por Dios? Reza a María y dile “el Señor está contigo...”. Si tú te acercas a María, te acercará al mismo tiempo al Dios altísimo que nunca desampara a Sus hijos.

¿Y cómo llamar a María, e implorar su socorro? Pues justamente con el Avemaría, la más bella oración dirigida a la Madre de Dios y Madre de todos nosotros, oración que se expresa de manera inigualable en el rezo del Santo Rosario.

“Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos.”

(Mateo 18,19)